



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

LA CONTABILIDAD SOCIAL Y SUS MÉTODOS DE REPRESENTACIÓN, MEDICIÓN, VALORACIÓN Y EVALUACIÓN: ¿ESLABONES PERDIDOS EN LA TEORÍA CONTABLE?

AUTORES: JOSÉ JOAQUÍN ORTIZ BOJACÁ

PABLO JOAQUÍN GALEANO

RESUMEN:

Esta ponencia está orientada a revisar conceptualmente la teoría de la “contabilidad social” y sus implicaciones de su estructuración científica de sus métodos de representación, medición, valoración y evaluación, buscando integrarla a la teoría general de la medición contable. La metodología utilizada consiste en un análisis cualitativo, basado en una revisión y análisis documental, para establecer los principales aportes que se han venido consolidando alrededor de tan importante temática, para finalmente desarrollar unos elementos básicos y fundamentales, que permitan estructurar el diseño de una propuesta, que dejamos abierta para los estudiosos de la teoría contable.

PALABRAS CLAVE: Contabilidad social, balance social, indicadores sociales, medición social.

1- INTRODUCCIÓN:

La visión integral de la ciencia contable, exige el reconocimiento de que su objeto formal se debe ampliar para recuperar su esencia social, lo cual implica involucrar los fenómenos humanos y sociales relacionados con la administración del “patrimonio”, no solo desde la perspectiva económica, que se preocupa por la satisfacción de las necesidades materiales y los respectivos intercambios y transacciones implícitos, sino que debe integrar lo más profundamente humano, que conlleva valores, actitudes, comportamientos y sentimientos, que se estructuran y desarrollan desde una sana convivencia, desplegando valores como la justicia, la caridad, la solidaridad, la comprensión, el trabajo cooperativo, etc. Pero todo eso ha sido excluido del modelo contable, que se ha quedado en lo puramente económico, con una visión parcializada al servicio de los propietarios del capital, lo que no permite abarcar los demás componentes que hacen parte del comportamiento social fundamental para una comprensión integral de la administración del patrimonio. Es decir la contabilidad ha excluido aspectos y componentes



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

fundamentales de su objeto de estudio, lo que no le ha permitido su avance y consolidación como ciencia social, que es su verdadera naturaleza.

La contabilidad científica busca fundamentalmente la armonización de las áreas sociales con la práctica contable, lo que ha llevado a configurar una nueva rama denominada la contabilidad social, lo cual a pesar de que se puede considerar como un avance, conlleva el peligro de que se aísle del contexto global e integral, que debe procurar una verdadera armonización de lo económico y lo social en todas sus dimensiones. Ello implica que la búsqueda de soluciones desde lo económico se debe hacer contemplando la visión social del ser humano, que exige un gran esfuerzo por lograr esa integración bajo un enfoque sistémico en el marco de la complejidad (Ortiz, 2010). Por lo tanto la contabilidad como ciencia social, debe brindar respuestas a los problemas socio-económicos, buscando sus causas, consecuencias, manifestaciones y proyecciones en un entorno dinámico (Araujo, 1995, 2007).

Ello, epistemológicamente ha ido logrando un relativo consenso entre un amplio grupo de estudiosos de la contabilidad (Franco, 2011), pero no se ha avanzado en la práctica de su implementación a través de sus aplicativos, en la misma proporción. Una de las dificultades es el interés político de mantener las cosas como están, para no perder lo más mínimo de los beneficios económicos y sociales ni mucho menos el poder logrado por parte de los propietarios del capital tanto económico como simbólico (Bourdieu, 1999), así esto vaya en detrimento del bien común y del mismo desarrollo científico de la contabilidad (Cañibano, 1979). Por otro lado tampoco se ha desarrollado un aparato tecnológico suficientemente sólido que le de soporte a los procesos de medición, representación, valoración y evaluación, de tal forma que se integren aspectos sociales a lo económico y lo financiero y viceversa. Por ello en esta ponencia se desarrolla un esquema a manera de propuesta metodológica, que permita sentar las bases para lograr el desarrollo de la tecnología requerida, recurriendo al enfoque sistémico y soportado en el paradigma de la complejidad.

La manera en que se propone lograrlo es buscando los fundamentos epistemológicos y la evolución histórica de una teoría de la contabilidad social (D'onofrio, 2006), estableciendo las mutuas interacciones con otras disciplinas, que aporten en forma sistémica a esa visión integral de su objeto de estudio y adentrándose en los problemas de representación, medición, valoración y evaluación de lo social, con los respectivos artefactos que operacionalicen los conceptos. Tal desarrollo se planteará en los siguientes ítems:

- Principales problemas de la representación, medición, valoración y evaluación de lo socioeconómico en forma integral.



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

- Fundamentos teóricos de la contabilidad social.
- Propuesta de desarrollo de artefactos tecnológicos para la representación, medición, valoración y evaluación de lo socioeconómico en forma integral.
Conclusiones y recomendaciones
Bibliografía.

A continuación se proceden a desarrollar los aspectos mencionados:

2- PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA REPRESENTACIÓN, MEDICIÓN, VALORACIÓN Y EVALUACIÓN CONTABLE, DESDE LA PERSPECTIVA INTEGRAL DE LO SOCIOECONÓMICO.

La necesidad de responder a los nuevos requerimientos de información que se plantean a la contabilidad para que refleje los aspectos sociales que giran alrededor de la función empresarial de la producción, la distribución y el consumo, orientada a satisfacer las necesidades humanas, exige el reconocimiento de algunos elementos analíticos que permitan evaluar, la forma como la empresa asume la responsabilidad frente al conjunto de los actores sociales que la integran y con los que interactúa, incluyendo a la comunidad en que se inserta. Es decir el concepto de “responsabilidad social” (D’Onofrio, 2006), se vuelve predominante en la estructuración de una teoría que le de soporte a este nuevo enfoque de la contabilidad como ciencia social. Implícitamente, las consideraciones inmanentes a la gestión humana van conformando el tejido en que se desenvuelve dicha responsabilidad social de las organizaciones, todo lo cual debe hacer parte de la representación, medición, valoración y evaluación que debe asumir la contabilidad integral. Con ello se está ampliando el objeto de estudio, para integrar elementos que son insoslayables para dar cuenta de los fenómenos económico-sociales que le son inherentes.

Todo lo anterior implica definir y desarrollar categorías, conceptos, esquemas, metodologías de medición y evaluación y su representación en sistemas contables, que le den acogida e integren esos elementos que tienen una especial dificultad de poderse capturar adecuadamente, ya que involucran categorías como valores, percepciones, calidades humanas, bienestar social (Chua, 1986), el conjunto de necesidades tipificadas por la escala de Maslow (1983), que trasciende las necesidades básicas, hasta alcanzar la espiritualidad, elemento íntimamente humano. Adicionalmente y tal vez por eso mismo, no hay mucha claridad sobre los contenidos, estructuras, clasificación, formas de medición y valoración y su respectiva representación en sistemas contables, que tradicionalmente se han orientado exclusivamente a lo económico-financiero (García-Casella, 2001). Por lo tanto el esfuerzo se debe orientar a construir y desarrollar los fundamentos que permitan esa integración entre lo económico-financiero y lo social, de tal manera que lo social no se convierta en un instrumento de lo financiero, sino que todos los



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

componentes estén al servicio del bienestar social de la humanidad, logrando un sano equilibrio e integración entre ellos.

Una primera aproximación exige que se evalúen cuáles son los requerimientos de la gestión integral humana en las organizaciones, sirviendo a los diferentes grupos humanos que la conforman o con los que interactúa, pues su responsabilidad como ente social que organiza, es frente a todos y cada uno de ellos. A partir de allí se deben ir desglosando los requerimientos específicos de cada uno, atendiendo a las necesidades que les son propias, aclarando que dichas necesidades deben cubrir todo el espectro de las necesidades humanas no solamente las básicas en que se ha concentrado la economía tradicional, sino que debe incluir toda la escala que estableció Maslow, acogiendo su concepto del desarrollo humano, pero teniendo como condición fundamental la atención a las necesidades sociales que son parte sustantiva de su esencia. Ello exige un ejercicio de reflexión sobre lo relevante de dichas necesidades y la forma como se integran para determinar la forma de suplirlas y la información que mejor las reflejaría en sus dinámicas y en sus efectos sobre el patrimonio, concepto este último, que adquiere diferentes connotaciones incluyendo no solo el patrimonio económico, sino también otro tipo de patrimonios (Gómez, 2009), que le pertenecen a toda la sociedad en su conjunto, lo cual significa que la Contabilidad debe salir del marco exclusivamente financiero, para cubrir todo tipo de necesidades sociales que se atienden por diferentes tipos de instituciones públicas y privadas, incluyendo las empresas que buscan maximizar la rentabilidad, pero que no pueden excluir su responsabilidad social frente a todos los actores intervinientes, y además aquellas otras cuyo objeto excede el marco de la obtención de utilidades, superando el estrecho concepto de organizaciones sin ánimo de lucro y aproximándose mucho más a lo que hoy en día se denominan organizaciones no gubernamentales (ONG), cuyos objetivos están en la línea de satisfacer los intereses de la sociedad civil, en sus distintas facetas. Concepto éste último que incluye al mismo Estado, máximo representante de la gestión del bien común y del bienestar social.

Este enfoque difiere sustancialmente del concepto de gestión del recurso humano, que instrumentaliza al ser humano, interesándose en él, en la medida que se vuelva útil para la acumulación de utilidades (Aguirre, 2012), lo cual no significa que se esté negando que en cierta forma esto se convierte en un avance frente al desarrollo del potencial humano buscando el mejoramiento de su productividad. Pero si se quiere avanzar mucho más allá, se exige un cambio de prioridades, donde el desarrollo humano se impone frente al deseo inconmensurable de acumular riquezas que terminan concentrándose en manos de unos pocos, para dar paso a un sistema de equilibrio entre las necesidades de los seres humanos que contribuyen a la generación de la riqueza y la forma como ésta se distribuye para el bienestar general de todos los grupos humanos intervinientes, que en realidad debe constituirse en el fin último de toda ciencia, de estar al servicio del hombre.



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

Referente al relativo avance que ha significado el enfoque de la gestión del recurso humano, se debe establecer en primera instancia que se ha ido dando un importante giro a los enfoques tradicionales reconociendo en el talento humano su aporte sustancial a los resultados de la empresa. Ello ha implicado un esfuerzo en precisar la productividad y la rentabilidad del denominado “recurso humano”, lo que se ha reflejado en tres aspectos fundamentales en lo relativo a la métrica contable, que hasta ahora no se ha podido desligar del enfoque prioritariamente económico-financiero y que se orienta a: “1) La contabilidad del talento humano, que permitirá medir la relación de eficiencia y productividad en las inversiones y actividades humanas como elemento de poder y prestigio para los miembros de las empresas. 2) La contabilidad social, que le proporcionará, entre otras, información para planear, controlar y evaluar la gestión social para determinar el impacto de la actividad económica de la empresa en el contexto social, 3) La contabilidad de la productividad, que en el conjunto de la eficiencia y la eficacia organizacional dará cuenta de la adecuada utilización y distribución tanto de los recursos como del excedente generado” (Aguirre, 2012, pág. 81)

Al respecto el profesor Araújo opina refiriéndose al enfoque de los recursos humanos como medios para lograr los resultados de la empresa, que ellos se deben incorporar al balance de lo social: “(a través de) un conjunto de cuentas en las que se refleja toda la información relativa al recurso humano, siendo que la motivación de las personas que trabajan inicialmente el modelo es, que esta información no fuese de tipo financiero incorporado en el balance general, sino que fuese una información de gestión, es decir, vinculadas, fundamentalmente, a la Contabilidad Administrativa”. (Araujo, 1995, p.57).

Como se observa de lo planteado anteriormente, la visión economicista de la gestión del recurso humano, no resuelve el verdadero problema de tipificar los requerimientos de los diferentes grupos humanos con los que interactúan las unidades organizadoras orientadas a la satisfacción de cada uno de ellos, sino que se ha enfocado en uno de los “recursos” que genera valor para la organización, como son los trabajadores, pero dejando de lado otros grupos humanos valiosos para todo el entramado social, como lo serían los proveedores, los clientes, la comunidad en que se inserta, el mismo Estado como representante del bien común, y las ONGs, cuyos componentes y relaciones se han tratado de recoger por una corriente moderna del pensamiento administrativo financiero, centrándose en el impacto de esas relaciones en la generación de valor empresarial, amalgamándolo en lo que se ha denominado el “capital intelectual” (Nonaka y Takeuchi 1995, 1999, Vásquez R., 2010, Davenport 1998, Edvinsson y Malone, 1997, Svelby 1997, Kaplan y Norton, 1992, Bontis, 1998, Saint-Onge, 1996, Brooking, 1997, Valhondo, 2003, Bueno et al., 2008, Bueno et al., 2011, Ortiz et al, 2012), que incluye al capital social, ampliando la visión limitada del capital económico y que responde a nuevas



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

expectativas de medición de los inductores de la riqueza en la sociedad del conocimiento, donde éste es el que se reconoce como el mayor generador de riqueza. Sin embargo se trasluce nuevamente una orientación centrada en las necesidades económicas de las empresas, pero no se llega a cubrir el más hondo sentido humano de la expresión de sus valores y necesidades de orden superior, como lo sería el bienestar, lo cual involucra las responsabilidades de la sociedad como un todo. Ello exige efectuar una revisión más a fondo de las implicaciones derivadas del concepto de “responsabilidad social”, en lo que se constituye en el nuevo enfoque de la contabilidad, que se puede tipificar como la “contabilidad social”, cuyos fundamentos teóricos se discutirán en el siguiente apartado.

Finalmente es necesario reseñar el problema de la medición de los componentes sociales, que no han alcanzado la precisión y exactitud de las ciencias físicas. Por ejemplo para medir el grado de compromiso o el nivel de bienestar logrado al interior de una organización, no existe ni una unidad ni una escala generalmente aceptada y muchas veces solo se puede ubicar en una escala ordinal o nominal, como sucede con la mayoría de las variables cualitativas que caracterizan una gran cantidad de los fenómenos sociales, por lo que el investigador se ve obligado a elegir alguna escala diseñada por investigadores de reconocida trayectoria o construir una propia que se adapte mejor a sus objetivos. Ello no significa que la Contabilidad no pueda o deba recurrir a este tipo de mediciones e integrarlas a las clásicas mediciones de tipo monetario o no monetario, para lograr representar la realidad social compleja y para las que haya que construir esquemas similares, complementarios, amplificadores o simplemente diferentes de la partida doble, generando informes igualmente similares, complementarios, amplificadores o simplemente diferentes a los informes financieros existentes actualmente (Chiquiar, 2012).

De cualquier manera la tradicional medición monetaria, que se tipifica como una medición eminentemente cuantitativa, alcanzando la escala de proporciones, que permite una mayor precisión y confiabilidad (condición ésta última, de la medida, que asegura que se reproduce con los mismos valores en todas las situaciones en que se toma), presenta una serie de dificultades por la misma característica de la unidad de medida, que no es constante y adicionalmente, muchas veces no necesariamente refleja con exactitud la realidad observada, como lo reconoce el profesor Chiquiar, sobre lo cual afirma: *“Al respecto se observa que las referencias sobre el tipo de estimaciones contables son definidas de manera genérica. Pues, no puede escapar al lector que las mediciones que se observan en los informes contables, carecen de información respecto del nivel de confiabilidad. Es importante destacar que Mattessich [2002,12] afirma que el grado de exactitud de muchas mediciones contables es muy bajo, y frecuentemente los contadores actúan en un vacío de confiabilidad, puesto que no presentan medición alguna del error que contienen dichas mediciones”* (Chiquiar, 2012, p. 7).



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

De otra parte la falta de exactitud, entendiendo ésta como la cercanía de un valor medido empíricamente, a su valor real, y que Mattessich declaraba como de un bajo nivel en la Contabilidad, dados los problemas de variabilidad de la unidad de medida en el tiempo y de que muchas de las mediciones se corresponden a estimaciones, que son objeto de interpretación dependiendo de quién mide y de los objetivos que persigue, generando un abanico diverso de posibles medidas sobre el mismo objeto, lo cual debería ser declarado a través de información sobre el rango de exactitud y de confiabilidad de la medición, utilizando la matemática de los números borrosos (Castiblanco, 2014).

En conclusión, los problemas de la medición de la contabilidad integral, son similares y del mismo origen que los propios de todas las ciencias sociales (Fernández, 2003, Chiquiar, 2012), lo cual le exige un gran esfuerzo, para no excluir elementos que hacen parte de su objeto de estudio, pero que por razones de conveniencia política no se han integrado debidamente a su estudio científico y tampoco por razones tecnológicas del desarrollo de sistemas de medición, que se deben abocar con resolución acudiendo a todas las herramientas e instrumentos que se han venido desarrollando por diferentes disciplinas sociales y bajo diferentes condiciones y objetivos (tales como estimaciones sistemáticas, diseño de indicadores cualitativos y cuantitativos, escalas de graduación Linkert, vectores y clasificaciones multidimensionales, tipologías de actitudes, posicionamientos éticos, mediciones según una teoría, que implica medir conceptos que no son observables en forma directa sino a través de variables derivadas, que también dependen de la teoría que maneja el observador (Ortiz, 2012), pero que apuntan en forma mancomunada hacia lo que se puede considerar con el objetivo supremo de todas las ciencias sociales, cual es el de lograr el bienestar social de toda la humanidad. Desde luego todo ello debe responder a los fundamentos epistemológicos de lo que se podría denominar la teoría de la contabilidad social, que se aborda a continuación.

3- FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONTABILIDAD SOCIAL.

Se entiende por contabilidad social, aquella que refleja la información que muestra los aspectos sociales que impactan la gestión del patrimonio, tales como las relativas a los empleados, los proveedores, los clientes, pero aún más importante es el reflejo del aporte de la gestión patrimonial al bienestar de la comunidad y la sociedad, a la conservación del medio ambiente, al fortalecimiento de cuestiones éticas y de valores humanos, entre otras (Luhmann, 1990). Por ello es la esencia de la contabilidad social estudiar las relaciones de causalidad entre unos y otros de los factores anteriormente mencionados, debiendo diseñar sistemas que le permitan clasificar, medir, valorar, representar y evaluar todos los componentes implicados



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

en la gestión patrimonial, pero vistos en forma integral desde la perspectiva social y no solamente económica.

De lo anterior se deriva que la contabilidad social se debe fundamentar epistemológicamente, en la razón de ser de la gestión patrimonial, pero no en beneficio de una parte de la sociedad, que es la que detenta el poder y la propiedad de los medios de producción, sino que debe responder al interés del bien común, lo que le implica replantear una serie de valores que se orienten hacia dicho fin y en consecuencia diseñar sistemas de información que reflejen esos valores que privilegien el bien común sobre el beneficio particular, sin que esto signifique que éste último deba desaparecer, sino que se debe poner al servicio del bienestar social de la comunidad en general.

Ello nos lleva a cuestionar si los enfoques actuales que se le han dado al concepto de contabilidad social, cumplen con esos objetivos, que deben buscar un verdadero impacto en el bienestar social, reflejado en variables como la disminución de las Necesidades Básicas Insatisfechas de un país, la desconcentración y un distribución más equitativa del ingreso, el logro de un desarrollo sostenible, la felicidad de los seres humanos integrantes de una comunidad, la paz y la sana convivencia, entre otros. Una respuesta desde de lo que no es, se puede afirmar que la contabilidad social, no se puede confundir con estadísticas nacionales o agregadas, ni tampoco con notas que informen sobre algunos aspectos laborales y/o ambientales que no afectan a la comunidad en general. Se depende de dicha apreciación, que la teoría de la contabilidad social debe dar cuenta de una estructura que responda verdaderamente a los objetivos del bienestar social de la comunidad en general, por lo que se torna relevante profundizar en conceptos claves como la responsabilidad social, el bien común, y el balance social, que sustenten la estructura y los principios de una verdadera contabilidad social, temas que abordaremos a continuación:

RESPONSABILIDAD SOCIAL Y EL BIEN COMÚN:

Entender la sociedad, sus comportamientos, valores, responsabilidades y sus formas de organización, exige reconocer que a pesar de estar conformada por individualidades, no es el resultado de la sumatoria de cada una de esas individualidades, sino que es el interactuar en conjunto de todas ellas, lo que nos da la clave para entender que principios son los que orientan sus actuaciones, sus visiones compartidas, sus interacciones, sus relaciones de poder, etc. Siendo así, lo natural es que se creen derechos y responsabilidades de cada uno frente al conjunto de los demás seres humanos que la integran y es ahí donde nace el concepto de responsabilidad social, que no es otra cosa que el respeto por los demás, la aplicación del principio de justicia y equidad en el aprovechamiento de las



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

oportunidades de satisfacer necesidades, de donde se derivan principios como la solidaridad, la cooperación, la priorización de los intereses comunes, etc.

Las organizaciones sociales, se pueden equiparar a las capas de cebolla, donde unas capas se van superponiendo sobre otras, de tal manera que se organizan como subconjuntos en varios niveles, lo cual se muestra de la misma manera en la organización social, que se construye desde las familias, hasta llegar al gran conglomerado de una nación. En cada nivel y desde el subconjunto más pequeño, se ejerce necesariamente la responsabilidad social, constituyéndose ésta en el eje vital de la convivencia humana. La pregunta es cómo reflejar este componente fundamental de la realidad empresarial, que por naturaleza es una organización social, que se inserta en una capa mayor que es el conjunto social, conformado por comunidades pequeñas que se van integrando en unidades mayores y frente a las cuales debe ejercer su responsabilidad social (Maturana, 1990).

Existen diferentes enfoques para comprender y desarrollar el concepto de responsabilidad social: El enfoque funcionalista que considera que la información de tipo social, es el conjunto de datos requeridos por los inversores y accionistas para la toma de decisiones, contribuyendo así a la eficiencia del mercado, que es el único mecanismo que puede optimizar el uso de los recursos, convirtiéndose así en el mecanismo por excelencia para lograr el bienestar en general. Esto es congruente con la corriente predominante del desarrollo pragmático de la contabilidad y sus teorías (D'onofrio, 2006).

Existen otros enfoques teóricos como el paradigma interpretativo social (D'onofrio, 2006), que se distancia del anterior pues considera que el mundo social está constituido por diferentes actores y no es el inversor el único que se debe beneficiar de información adecuada a sus intereses, cuestionando la verdadera eficiencia de los mercados para generar procesos de optimización del bienestar y promoviendo más bien un debate moral sobre la responsabilidad social de las empresas en el cumplimiento de su objetivo supremo de maximizar las utilidades, que puede llevar a lo contrario del bienestar social y en muchos casos obscureciendo la necesaria transparencia de la información frente al contrato social.

Finalmente está la corriente crítica radical (D'onofrio, 2006), que considera que la profesión contable a través de la presión de los gremios se ha adaptado a las necesidades del capital y procura mantener el estatus de la sociedad como funciona actualmente en beneficio de quienes detentan el poder y para ello recurre al respaldo teórico de la teoría económica subjetivista-marginalista, sin permitirse replantear los mismos objetivos de la información en busca de la solución de los grandes problemas sociales caracterizados por situaciones de pobreza, degradación del medio ambiente, desintegración moral de la sociedad, inseguridad, concentración de riqueza y su injusta distribución en perjuicio de una gran mayoría



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

de la población, ingobernabilidad y condiciones antidemocráticas en el ejercicio del poder, predominio de miseria en una gran mayoría de la población mundial, atraso científico y tecnológico, violencia y corrupción que son encubiertos por modelos y sistemas de información sesgados y que no reflejan la realidad económica y social de los pueblos y todas las organizaciones sociales que le dan estructura (Valencia, 2012)

EL BALANCE SOCIAL

Según la OIT, *el balance social es concebido como una técnica que permite a la empresa reunir información cuantitativa y cualitativa, por medio de la cual se puede seguir de manera objetiva, el desarrollo de sus actividades, en el campo de los recursos humanos, así como medir su desempeño en la implementación de programas de carácter social (internos y externos).* (OIT, 2010)

Bajo ese reconocimiento, se puede deducir que la responsabilidad social de la empresa, es el objeto de representación de la contabilidad social y que el mecanismo o instrumento por excelencia es el balance social, así como el balance financiero, es el reflejo de la actividad económica. Siguiendo esa lógica, se podría dividir el enfoque de responsabilidad social, entre el enfoque interno orientado hacia los agentes internos (Trabajadores, directivos, propietarios) y el enfoque externo orientado a los agentes externos (clientes, proveedores, gobierno, comunidad general y específica), frente a los cuales habría que establecer de qué manera se cumplen las responsabilidades sociales frente a cada uno de ellos.

Para reflejar dichas situaciones se requiere una metodología, que plasme de manera adecuada esa realidad, lo cual ha sido el gran aporte de la contabilidad en el campo económico y financiero, con la creación de los conceptos de activos y pasivos que muestran las dos caras del patrimonio: cómo se originan (o financian) los recursos y como se utilizan (invierten). Ello finalmente debe reflejar una realidad bajo dos ópticas propias de la economía de mercado, donde todo tipo de intercambio implica dos agentes, cada uno con una función recíproca, que va a afectar las cuentas desde dos perspectivas diferentes pero complementarias, con la especial característica de que van a expresar el mismo valor cuantitativo (así su esencia sea diferente). Aquí vale la discusión sobre si esa representación es tautológica o si permite explicar los fenómenos objeto de medición y análisis. No es el objeto de esta ponencia profundizar en esta reflexión, pero si es interesante reseñar una problemática que toca la esencia de la teoría contable: Muchos fenómenos no necesariamente reflejan esas dos perspectivas con valores iguales, porque puede suceder que haya recursos que se crean sin que necesariamente haya una contrapartida que implique un aportante explícito, sino que sus elementos provienen o bien de la naturaleza (problema típico de la contabilidad medioambiental) (Mejía, 2012), o bien del grupo social en su conjunto (bienes



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

sociales o comunitarios) (Felber, 2012)), o bajo la óptica del nuevo recurso que ha adquirido predominancia en el contexto actual como lo es el conocimiento (problema típico de la contabilidad del conocimiento) (Mantilla, 2008).

Es interesante después de la aclaración del párrafo anterior, mirar algunas respuestas que sean venido diseñando desde la perspectiva de la contabilidad social. Tal es el caso del profesor de la Universidad Dauphine, De Marcel, quien centrándose en el enfoque interno establece un cuadro de comparación entre factores de tensión (Pasivo) y factores de satisfacción (Activos) (Fernández, 1993). Entre los primeros señalan factores como ausentismo, huelgas, desmotivación, falta de compromiso laboral, etc., y entre los segundos factores como la seguridad, la higiene, las posibilidades de ascenso, etc. Este enfoque podría ampliarse a todos los agentes internos y externos de la organización y precisarse mucho más a través del diseño de diversos indicadores, orientados a medir todas las variables implicadas, ya sea que esta medición se deba afrontar con diferentes escalas, lo cual hace parte de la propuesta que se presentará en el apartado final de esta ponencia.

Otro enfoque es el presentado por Víctor Sánchez (Sánchez, 2001), en su artículo “El balance social en las empresas”, quien utiliza los mismos parámetros estructurales de la contabilidad financiera, como se aprecia en el gráfico, tomado de allí

CONNOTACIÓN CONTABLE	CONNOTACIÓN SOCIAL Y HUMANA
PASIVO	POLÍTICA SOCIAL
CAPITAL	PERSONAL
ACTIVOS TOTALES	-REMUNERACIONES -ACCIONES SOCIALES -MEJORA DE LAS CONDICIONES DE VIDA EN EL TRABAJO (MCVT) - CAPACITACIÓN Y DESARROLLO

GRAFICO: elementos del balance social



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

Fuente: Tomado de (Sánchez, 2001, 15).

Según el autor define cada componente de la siguiente manera:

La política social y humana sería el equivalente al Pasivo, pues es el recurso que toma la empresa de fuera; es, en términos contables, el apalancamiento: la utilización de recursos ajenos con la finalidad de elevar el rendimiento sobre los fondos propios.

... El personal sería, desde luego, el capital con que cuenta. Se habla ya, y así debe ser, de Capital Humano. ¿Qué serían de todos los recursos con que cuenta una empresa sin el Capital Humano?

¿Pudiera el recurso económico aplicarse y acrecentarse sin la participación del Capital Humano?

Finalmente, las remuneraciones, las acciones sociales, la mejora de las condiciones de vida en el trabajo (MCVT) y la capacitación y desarrollo, serían el equivalente contable de los Activos Totales disponibles; serían la contrapartida exacta de las acciones sociales llevadas a cabo y de todos los esfuerzos realizados por el Capital Humano de la empresa en congruencia, desde luego, con la política social y humana de la empresa. (Sánchez, 2001, 16)

LOS FUNDAMENTOS DE LA ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN

La economía del Bien Común se basa en valores y pretende ser una alternativa al capitalismo salvaje. El balance del bien común mide valores como la dignidad humana, la solidaridad, la justicia social, la sostenibilidad ecológica, la democracia con todos sus proveedores y clientes, antes que los resultados económicos, que sin dejar de ser importantes, se pliegan a los valores, es decir la primacía en la toma de decisiones la tienen éstos.

Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

LA MATRIZ DEL BIEN COMÚN 4.1 (2014)					
Valor ▶	Dignidad humana	Solidaridad	Sostenibilidad ecológica	Justicia social	Participación democrática y transparencia
Grupo de contacto ▼					
A) Proveedores	A1: Gestión ética de la oferta/suministros				90
B) Financiadores	B1: Gestión ética de finanzas				30
C) Empleados inclusive propietarios	C1: Calidad del puesto de trabajo e igualdad 90	C2: Reparto justo del volumen de trabajo 50	C3: Promoción del comportamiento ecológico de las personas empleadas 30	C4: Reparto justo de la renta 60	C5: Democracia interna y transparencia 90
D) Clientes / productos / servicios / otras empresas	D1: Relaciones éticas con los clientes 50	D2: Solidaridad con otras empresas 70	D3: Concepción ecológica de productos y servicios 90	D4: Concepción social de productos y servicios 30	D5: Aumento de los estándares sociales y ecológicos sectoriales 30
E) Ámbito social: región, soberanía, generaciones futuras, personas y naturaleza mundial	E1: Efecto social/ Significado del producto/ servicio 90	E2: Aportación a la comunidad 40	E3: Reducción de efectos ecológicos 70	E4: Orientación de los beneficios al bien común 60	E5: Transparencia social y participación en la toma de decisiones 30
Crterios – Negativos	Quebrantamiento de las Normas de trabajo OIT -200	Compra hostil -200	Gran impacto medioambiental a ecosistemas -200	Evasión de impuestos -200	No revelación de todas las participaciones -100

FUENTE: Matriz del Bien Común consultado en http://praza.gal/xornal/uploads/matriz_bien_comun_41.pdf

4- PROPUESTA DE DESARROLLO DE ARTEFACTOS TECNOLÓGICOS PARA LA REPRESENTACIÓN, MEDICIÓN, VALORACIÓN Y EVALUACIÓN DE LO SOCIOECONÓMICO EN FORMA INTEGRAL.

La base fundamental de esta construcción de tecnologías apropiadas para involucrar los objetivos del bien común en los modelos contables, implica partir de premisas fundamentales que permitan diseñar una estructura de la información adecuada a los objetivos de lograr el bienestar social de todos los integrantes de la comunidad y no solamente de los inversores o accionistas, a quienes se dirigen actualmente todos los sistemas contables financieros. Una vez definidas las premisas, se procederá a presentar el modelo de representación contable propuesto



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

para la integración de lo económico y lo social, de manera muy esquemática y general, que se deben profundizar en una investigación posterior, en cada uno de los detalles o categorías que hacen parte de la propuesta, pero que emanan de los desarrollos presentados en los anteriores apartados.

Esa representación contable la dividimos en dos apartados: el primero con una estructura integrada de los informes del balance de lo económico y lo social y su integración en un tercer balance integrado. En el siguiente apartado se presenta el uso de la herramienta de la partida múltiple para el registro de la complejidad de los fenómenos Conta., con su complemento en la Contabilidad analítica Matricial y vectorial, como mecanismos idóneos para trabajar más de dos dimensiones, permitiendo incluir elementos cualitativos y cantidades no monetarias tales como los indicadores de lo social, desde donde se puede construir la diversidad de informes que se requieren para integrar lo económico y lo social reflejando de una mejor manera la realidad social estudiada, desde lo contable.

4.1 PREMISAS BÁSICAS

Entre esas premisas relevamos las siguientes:

- 1- La información debe tener carácter ético: Debe reflejar los valores éticos de la empresa mostrando datos relativos a las actuaciones de la empresa relacionadas con su contribución a una mejor distribución de la riqueza, la protección del consumidor y de la comunidad, contribución al bienestar de la comunidad en que se inserta, transparencia de la información sobre el valor de la empresa, contribución a la disminución del desempleo, desarrollo integral de los empleados, proveedores, integrantes de la comunidad, contribuciones al desarrollo tecnológico y apoyo al desarrollo científico del país, contribución al desarrollo de la cultura ciudadana, contribución a grupos políticos para un mayor desarrollo de la democracia, contribución al desarrollo cultural de las comunidades, contribuciones al cuidado del medio ambiente, etc., etc.
- 2- Construcción del capital social de la empresa y de la comunidad en la que se inserta: Contribución al desarrollo de relaciones sociales y del entendimiento de los ciudadanos para un mejor vivir, valoración de las relaciones con los clientes, proveedores, competidores, el Estado, los ciudadanos, las organizaciones civiles. Valoraciones de esos capitales que contribuyen al patrimonio de la empresa y con los que contribuye al patrimonio de la comunidad en la que se inserta, etc.
- 3- Gestión del talento humano: Se debe generar información relativa a la gestión del talento humano de la organización, tales como desarrollo del potencial de todos y cada de los integrantes internos de la organización tanto



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

desde lo personal, como desde lo familiar, lo profesional, su integración social, condiciones de salud y educación, sus aportes al desarrollo del conocimiento gestionado por la organización y su respectiva valoración que puede incluir la utilización de herramientas como indicadores, cálculos de valor a través de técnicas tales como Coste de compensación, Coste de reposición, Descuento de salarios futuros, Valor Económico Agregado, etc., etc.

- 4- Relaciones con stakeholders externos: Fundamentalmente orientado a las cadenas productivas para determinar externalidades, donde lo social juega un rol fundamental para desarrollar capacidades de innovación.

4.2 MODELOS DE REPRESENTACIÓN CONTABLE DE LO SOCIAL:

A continuación se presenta un esquema de integración entre el Balance Financiero y el Balance Social, en un tercer estado contable que denominamos Balance Integrado que cruza las variables de uno y otro para darle sentido a la interpretación de los fenómenos contables desde una perspectiva integradora y sistémica, bajo un paradigma de lo complejo.

BALANCE FINANCIERO	BALANCE SOCIAL	BALANCE INTEGRADO
ACTIVOS FROS <ul style="list-style-type: none">- Activos Corrientes- Activos Fijos	ACTIVOS SOCIALES <ul style="list-style-type: none">- Bienestar Social- Calidad de Vida- Generación de empleo.- Aportes a la justa distribución de la Riqueza	Productividad social de los activos económicos Productividad económica de los activos sociales
PASIVOS FROS <ul style="list-style-type: none">- Pasivos de Corto Plazo.- Pasivos de Largo Plazo.	PASIVOS SOCIALES <ul style="list-style-type: none">- Externalidades apropiadas.- Consumo de Recursos del Medio Ambiente.-	Sostenibilidad de la apropiación económica de los recursos de la sociedad Sostenibilidad de la apropiación social de los recursos económicos
PATRIMONIO FRO Capital suscrito Capital pagado Reservas Utilidades del Ejercicio	PATRIMONIO SOCIAL Contribuciones al capital social de la comunidad	Potenciales de desarrollo del patrimonio social a partir del patrimonio económico



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

Utilidades por Distribuir	Contribuciones al capital social de la empresa Contribuciones al capital cultural de la comunidad y de la empresa Contribuciones a las Reservas del desarrollo humano y social	Potenciales de desarrollo del patrimonio económico a partir del patrimonio social
----------------------------------	---	--

Fuente: Elaboración propia

Cada una de las categorías establecidas en la matriz anterior, es una invitación a ser desarrolladas en sus componentes epistemológicos, científicos y operacionales para ampliar las fronteras del conocimiento de la teoría social Contable, bajo la premisa de que lo económico y lo social se deben integrar de una manera racional y sistemática, para dar cuenta del aporte social de las empresas, pero a su vez de del correcto aprovechamiento de las externalidades que genera el conjunto social en beneficio de su gestión patrimonial.

El enfoque del análisis de la información y su forma de presentación debe estar orientada a las necesidades específicas de cada tipo de usuario, por lo que este juego tridimensional de los balances será diseñado pensando en cada uno de ellos (clientes, proveedores, trabajadores, accionistas, comunidad, Estado, ONGs y otros que se vayan detectando en el curso del avance científico de la Contabilidad), pero siempre bajo la filosofía de la integralidad de la información y teniendo como referente la unidad total de la empresa como gestora del Patrimonio en su diferentes versiones y sus mutuas relaciones con todos los actores bajo un enfoque eminentemente social y del bien común (enfoque integrado de lo micro económico y lo microsocio).

De la misma manera, se debe aclarar que un enfoque similar de la metodología de la representación del balance en sus tres dimensiones, se puede aplicar a otros tipos de informes, partiendo de los cinco informes clásicos de lo financiero, que se pueden hacer extensivos a la representación de lo social y su integración con lo económico, sin descontar además nuevos tipos de informes que surgirán en el desarrollo de tan apasionante temática, que muy seguramente enriquecerá enormemente a la Ciencia Contable. De la misma manera dejamos para una futura



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

investigación el enfoque macroeconómico y macrosocial y sus integraciones, así como el enfoque mesoeconómico y mesosocial y su integración, desde la perspectiva de la Contabilidad; así como también el análisis de sus mutuas interrelaciones desde los niveles micro, meso y macro, labor que no se ha abordado con la suficiente profundidad desde lo económico y menos aún desde su integración con lo social, en lo cual la teoría de la Contabilidad social y sus herramientas contamétricas, tendrán mucho que aportar.

4.3 USO DE LA HERRAMIENTA DE LA PARTIDA MÚLTIPLE PARA EL REGISTRO DE LA COMPLEJIDAD DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

En este apartado nos enfocaremos a dilucidar el método de la captación y registro de la información integrada de lo económico y lo social, partiendo de los requerimientos y tipos de informes, como se han esbozado en los apartados anteriores. De entrada se está reconociendo que la multidimensionalidad es lo que caracteriza este tipo de variables socioeconómicas por lo que la información debe recoger esta característica fundamental y para lo cual el enfoque de la partida doble, se debe ampliar para dar cabida a nuevas dimensiones y tipos de mediciones, que son mejor tratadas bajo el enfoque de la partida múltiple y sus herramientas de análisis como lo son la contabilidad analítica matricial y vectorial, que en perfecta armonía pueden jugar un papel crucial en el nuevo enfoque de la contabilidad integral social. La justificación de la inclusión de estos elementos como parte de esta propuesta tecnológica para la implementación de la Contabilidad Social, se presenta a continuación:

En primera instancia, el enfoque de la partida múltiple se asienta en la estructura causal que hace parte del principio de la dualidad y permite definir relaciones multidimensionales en el entronque los fenómenos económicos y sociales, sustentándose en la tecnología de las bases de datos relacionales. Bajo este enfoque tecnológico se hace posible dar cuenta del origen de la productividad global de los factores y de su reparto entre los diferentes actores que contribuyen a su formación, decisión eminentemente social desde lo económico. Su estructuración parte de otro principio básico que establece que la pluralidad de ámbitos se pueden interrelacionar a través de nodos o cuentas de control, generándose diferentes subsistemas, que se pueden integrar de manera sistémica en un todo, mostrando las posibles interrelaciones entre los elementos componentes de dichos subsistemas, a manera de flujos entre cuentas que se pueden representar como



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

variables de tipo cualitativo o cuantitativo, lo que permite mostrar muchas interrelaciones a través del cruce de variables (medidas en diferentes dimensiones y diferentes unidades de medida), que se pueden tipificar como indicadores de diversa naturaleza, los que se pueden diseñar para atender criterios de clasificación múltiples, no solo clasificados dualmente como de entrada-salida, o como de debe-haber, si no también incluyendo ordenes clasificatorios como lo temporal, espacial, de control, etc.

Ello exige un enfoque matemático de tipo matricial, que ha sido aplicado a la contabilidad como contabilidad analítica matricial o vectorial, sentándose así la base tecnológica para el desarrollo metodológico de la contabilidad social, tal como ha sido desarrollada conceptualmente en los apartados anteriores. Con ese aparataje lógico-matemático, cuyas bases fueron establecidas por Mattesich (2002) con su enfoque explicativo centrado en la propiedad bidimensional que permite una doble clasificación dentro de un conjunto de clases y que fue completado con el valioso aporte de Ijiri, quien fue el primero que introdujo el estudio sistemático de la partida múltiple en el capítulo 5 de su obra "The foundation of accounting measurement la contabilidad (1975), la Contabilidad logra una visión científica de los fenómenos económicos y sociales en forma integrada y sistemática en periodos de tiempo que cada vez se acercan más al tiempo real, apoyando la toma de decisiones en un entorno de producción de conocimientos que superan la sola generación de información o de datos, dando un status científico a la Contabilidad como Ciencia Social (Mallo, 1995).

El análisis efectuado por el Profesor Mallo y en quien nos apoyamos en la anterior presentación, se enriquece aún más al evaluar las ventajas de la Contabilidad Matricial: *"Evidentemente las mayores posibilidades de la C.M. se ponen de manifiesto a través de su comparación con la contabilidad convencional, observándose una serie de ventajas entre las que caben destacar: - Idoneidad del lenguaje matemático utilizado frente al lenguaje teórico del contador. – Mejor uso de los principios contables en el arte de la ordenación. – Facilita las interrelaciones entre diferentes sistemas contables. – Permite que cada vez se amplíe más la conexión de las técnicas matemáticas con la contabilidad. – Ofrece amplias posibilidades de cara a la contabilidad prospectiva. – Garantiza que el conjunto de cuentas esté siempre en equilibrio sin necesidad de acudir a balance de comprobación alguno...- Admite una gran flexibilidad en la presentación de los informes finales...- Permite relacionar con gran precisión los resultados finales con las causas que las han originado. – La anotación de la cantidad que corresponde a un asiento se ha de efectuar una sola vez. – El empleo de las técnicas matriciales permite realizar las operaciones contables con gran facilidad (cálculo de saldos, distribución de gastos, determinación de desviaciones, etc.). – La integración de la*



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

información es más sencilla al tener ordenados los datos en forma de matrices”
(Mallo, 1995, pp. 18..25)

Bajo las estructuras anteriormente propuestas desde su fundamentación teórica como de su soporte tecnológico, se deja abierta la puerta de la construcción de un modelo de medición en “Contabilidad Social”, que operacionalice los esquemas integradores que aquí se proponen.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- Es importante desarrollar trabajos de reflexión sobre una teoría contable que se atrevan a proponer sistemas y modelos de contabilidad mucho más comprensivos e integradores, que a su vez que informen sobre una realidad social, también la expliquen. En esta ponencia este esfuerzo se realizó en el sentido aquí planteado y se espera que sea de aprovechamiento tanto para los profesionales de diferentes disciplinas como para los investigadores de la ciencia contable.
- La necesaria construcción de enfoques tecnológicos, que se sustenten en una teoría sólidamente fundamentada, rendirá sus frutos en la medida que la investigación se siga profundizando en esos dos sentidos y es a los académicos y a la comunidad profesional en sus respectivos ejercicios, a quienes corresponde trabajar mancomunadamente, para alcanzar tan altos ideales.
- Es en el campo del manejo de los capitales simbólicos, donde se deben librar las batallas del desarrollo humano, impulsado por las diferentes disciplinas en sus procesos de consolidación para beneficio de la sociedad en general.
- Se propone a la comunidad académica desarrollar los elementos que en esta ponencia quedaron esbozados con la suficiente estructura y su debido



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

soporte tecnológico, para que en discusiones y encuentros científicos, desarrollo de artículos, textos y todos los artefactos de la transformación social, se debatan y lleven a la práctica, para poner a prueba su consistencia, coherencia, pertinencia e impacto en el desarrollo social y económico de nuestras comunidades.

BIBLIOGRAFÍA.

Aguirre Jiménez Rubiela (2012). Contabilidad: responsabilidad social – gestión humana. En revista *Lúmina* 13, Enero – Diciembre, 2012.

Araujo, J.A. (2007). Los recursos: objeto de estudio de la Contabilidad. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 50, 177-186.

Araujo, A. (1995). *La Contabilidad Social*. Medellín- Colombia: Implicar.

BONTIS, N. (1998): Intellectual capital: an exploratory study that develops measures and models. *Management Decision*, Vol. 36, n.º 2, pp. 63-76.

Bourdieu; P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Editorial Universitaria: Buenos Aires.

Bourdieu; P. (2003). *El oficio de científico: ciencia de la ciencia y reflexividad*. Editorial Anagrama. Barcelona, España.



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

- Brooking Annie (1997). "El capital Intelectual". Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Bueno, E., Longo, M., Merino, C., Murcia, C., Real del, H. y Salmador, M. (2011) "Propuesta de nuevo Modelo Intellectus de Medición, gestión e información del Capital Intelectual", Madrid: CIC, Universidad Autónoma de Madrid
- Bueno, E., Salmador M. y Merino M. (2008) "Génesis, concepto y desarrollo del Capital Intelectual en la economía del conocimiento: una reflexión sobre el modelo Intellectus y sus aplicaciones", Estudios de Economía Aplicada, Vol. 30.
- Cañibano Leandro, (1979). "Teoría actual de la Contabilidad". Ediciones ICE, Madrid España.
- Castiblanco Ruiz Fabián Alberto, (2014). "Una mirada al presupuesto anual de ventas de Rauten strauch & Villers a partir de los números borrosos: El manejo de la incertidumbre y la subjetividad", en Revista CRITERIO LIBRE, 12,(20) 199-222 ISSN 1900-0642.
- Chiquiar Walter René (2012). "La medición en contabilidad: Relación con los segmentos y la teoría general contable". Consultado en <https://www.academia.edu/4540291/>
- Chua Wai Fong (1986), "Desarrollos radicales en el pensamiento contable", tomado de Gómez y Ospina (2009), "Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la Contabilidad, textos paradigmáticos de las corrientes heterodoxas", U de Antioquia y U Nacional de Colombia.
- D'Onofrio Paula A. (2006). Las teorías de la contabilidad social y su relación con la responsabilidad social empresaria. El trabajo es una versión de la ponencia presentada y defendida en las sesiones del XVº Congreso Internacional de la Academia Europea de Dirección y Economía de la Empresa, Buenos Aires, Septiembre 2006
- Davenport, T.H., De Long, D., Beers, M.C. (1998) "Successful Knowledge Management Projects", Sloan Management Review, 21adrid, pp. 43-57
- EDVINSSON, L., & MALONE, M.S. (1997): Intellectual Capital. Realizing your 21adrid21's true value by finding its Hidden Brainpower. Harper Collins Plublishers, New York. (Hay versión en español: El capital intelectual, Ed. Gestión 2000. Barcelona).
- Felber Cristhian (2012). La economía del bien común. Ediciones DEUSTO ESPAÑA.



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

Fernández Lorenzo Liliana Edith (2003) de la Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de La Plata en un corto documento titulado “teoría general y metodología contable”, consultado en www.econ.uba.ar/:

Fernández Villa María Isabel y otros (1993). “Balance Social: Fundamentos e implementación”. Editorial Pontificia Universidad Bolivariana, Medellín.

Franco Ruiz Rafael, (2011). “Reflexiones contables”. Editado por Universidad Libre. Bogotá, Colombia.

García-Casella, Carlos Luis (2001) Elementos para una Teoría General de la Contabilidad. Buenos Aires. Editorial La Ley S.A.

Gómez López Roberto, (2009) La ciencia contable: fundamentos científicos y metodológicos, Consultado en cyta.com.ar/biblioteca/bddoc/bdlibros/ciencia_contable/

Gómez Villegas Mauricio, (2012). Comentarios sobre el aprendizaje-construcción de la teoría contable. Consultado en <http://www.docentes.unal.edu.co/mgomezv/docs/Comentarios>

Ijiri Yuri (1975). Theory of accounting measurement. Sarasota: American Accounting Association.

Kaplan, R. y Norton, D. (1992). The Balance Scorecard: Measures that Drive Performance. Harvard Business Review, Enero-Febrero, 71-79.

Luhmann, N (1990). “Sociedad y sistema: La ambición de la teoría”. Editorial Paidós. Barcelona.

Mallo Rodríguez Carlos (1995). “De la contabilidad de los propietarios a la contabilidad de los empresarios”. Discurso de ingreso del académico correspondiente, electo para 22adrid ilmo. Sr. Dr. Don doctor en ciencias económicas y comerciales catedrático de economía financiera y contabilidad director del departamento de economía de la empresa de la universidad carlos ili de 22adrid.

Mantilla B. Samuel Alberto, (2004). Capital intelectual & Contabilidad del conocimiento. Bogotá D.C., Ecoe Ed., 2004.

Abraham Maslow . The Developing Person through the Life Span. 1983.

Mattessich, Richard. (2002) Contabilidad y Métodos Analíticos: Medición y proyección del Ingreso y la Riqueza en la Microeconomía y Macroeconomía. Buenos Aires. Editorial La Ley. Traducción de García Casella, C. L. y Rodríguez de Ramírez



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015

M.C. del original en inglés editado en 1964 por Richard D. Irwin Inc. Homeword Illinois. USA.

Maturana, Humberto (1990). "El árbol del conocimiento: las bases bilógicas del conocimiento humano". Editorial Debate. Madrid.

Mejía Soto Eutimio y Vargas Marín Luis Alberto (2012), Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social. En Revista Lúmina 13, Enero - Diciembre, 2012.

NONAKA, I., & Takeuchi, H. (1995): The Knowledge-creating company. How Japanese companies create the dynamics of innovation. Oxford University Press. New York.

NONAKA, I.; TAKEUCHI, H. (1999). La organización creadora de conocimiento. México: Oxford University Press.

Ortiz Bojacá, José Joaquín (2010). "La complejidad y la teoría contable". En Revista Criterio Libre, 8 (13), 231-250 ISSN 1900-0642

Ortiz Bojacá, José Joaquín (2012). "Modelo de gestión del conocimiento para el centro de investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas, administrativas y Contables de la Universidad Libre de Colombia. Proyecto de investigación.

OIT (2010). <http://WWW.itolim.org.pe/spanisch/etm/publi/peru/balsol/cap2.html>.

Ortiz Bojacá, José Joaquín y Borrás Francisco (2012). "MODELO DE GESTION DEL CONOCIMIENTO GENERADO EN LA INVESTIGACIÓN PARA LAS IES DE COLOMBIA Y CUBA". Ponencia presentada en el XVII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, organizado por la Universidad Nacional de México (UNAM), en Ciudad de México, los días 3, 4 y 5 de Octubre de 2012.

Sánchez Calvillo, Victor R. (2001). El Balance Social en las Empresas. Conciencia Tecnológica, núm. 16, abril, 2001, pp. 14-19 Instituto Tecnológico de Aguascalientes Aguascalientes, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94401604>.

Valhondo Domingo, (2003). Gestión del conocimiento del mito a la realidad. Editorial Diaz De Santos.

Vásquez Rizo Freddy Eduardo (2010), "Modelo de gestión del conocimiento para medir la capacidad productiva en grupos de investigación", página 114, publicado en Revista ciencia, docencia y tecnología | año xxi | nº 41 | noviembre de 2010 | (101 - 125).

Valencia María Mónica (2013). Teoría de la Contabilidad Social. Consultado en <http://www.gestipolis.com/teoria-contabilidad-social/>



4to Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas,
Administrativas y Contables - *Sociedad y Desarrollo*



Bogotá, 17, 18 y 19 de septiembre de 2015
